

Cuando el rugby militar tuvo alas

**ROBERTO C. VILLAVERDE
PARADA**
*Brigada del Ejército del Aire
y del Espacio*

El pasado mes de octubre finalizó la competición de la Copa del Mundo de Rugby 2023, celebrada en Francia y en la que se proclamó vencedor el equipo sudafricano Springboks ante los todo poderosos neozelandeses AllBlacks. Fue una final épica que se volvió a repetir 28 años después de aquella dónde se proclamaron por primera vez campeones mundiales los «bokkes», celebrada en Sudáfrica y presidida por Nelson Mandela, que uso el rugby como herramienta para unificar y dirigir una construcción nacional posterior al apartheid, plasmada magistralmente en la película *Invictus* 2009 de Clint Eastwood. Este evento deportivo es la tercera competición deportiva mundial más vista por detrás del mundial de futbol y las olimpiadas de verano.

A nivel nacional este deporte está gozando de buena salud y se está experimentando un notable auge por todo el territorio de aficionados y jugadores impulsado con la reciente compra de derechos de emisión de partidos de la liga española de rugby, por parte de Movistar Canal +.

El Ejército fue pionero en la introducción del rugby en España. Desde muy temprano los reglamentos de educación física preconizaban la práctica de este deporte como de aplicación militar, figurando un capítulo completo en el manual del año 1927. Incluso en versiones anteriores se cita el rugby como una práctica recomendada.





En el marco de la renovación de la educación física llevada a cabo por el general José Villalba Riquelme. Fue un militar que modernizó la enseñanza militar e impulsó la educación física, y como consecuencia de las medidas de fomento del deporte, la Academia de Infantería de Toledo se enfrentó por primera vez al Real Madrid en febrero de 1925 en el campo de Chamartín. Un año más tarde, el equipo militar toledano participó en el primer campeonato nacional, logrando un valioso empate con el Athletic.

Tras varias victorias, la Academia de Infantería se plantó como campeona de la zona centro y disputó la final del 1.º Campeonato de España con el FC Barcelona en mayo de 1926, en la que cayó derrotado por 19-0.

La práctica del rugby se mantuvo durante años, pero fue perdiendo su relevancia hasta que en 2013 volvió con fuerza para disputar la primera competición entre regimientos y academias militares.

Cronológicamente los eventos que se suceden son:

- 1.º Torneo militar de rugby en la Academia General Militar en Zaragoza (2013).

- 2.º Edición del Campeonato militar de rugby en Madrid. (2014).

- 3.º Edición del campeonato militar de rugby, es la consolidación del campeonato. (2015)

- Se crea un equipo masculino de rugby en la base aérea de Torrejón, compuesto por personal militar de las distintas unidades del Ejército del Aire de la base y de la UME (enero 2017).

El camino recorrido hasta la creación del equipo no fue fácil y conllevó la voluntad y firme propósito de unos cuantos amantes de este deporte. Así, en diciembre de 2016 se convocó una reunión inicial entre los interesados en formar parte del equipo y el comandante Luis Uzquiano Camino, exjugador de rugby y jefe de la Sección de Deportes de la Agrupación de la base aérea de

Torrejón para abordar el desarrollo del proyecto, que contaba con la previa autorización del general jefe de la base así como para el uso del campo.

El proyecto constó de tres fases: captación, consolidación, competición.

El primer entrenamiento, al que asistieron 27 jugadores, tuvo lugar el martes 10 de enero de 2017 coincidiendo con la grabación del programa FAS *La guarida del Aire* de TVE en el que apareció el equipo. A partir de entonces se establecieron los entrenamientos dos días por semana. Todos los esfuerzos se centraron en la preparación del VI campeonato nacional de rugby militar del Ejército de Tierra.

El campeonato tuvo lugar en las instalaciones deportivas de Puerta de Hierro Madrid entr el 29 de abril al 1 de mayo de 2017. De esto se hicieron eco prensa deportiva a nivel nacional como el *Marca Cuestión de honor... militar, As, etc.*



Autorizado e inscrito por la Junta Central de Deportes y Educación Física del Ejército del Aire, el equipo creado en la base aérea de Torrejón jugó cuatro partidos obteniendo la victoria en dos de ellos. La posición final del equipo fue el 11.º puesto de un total de 15 participantes. Un buen resultado teniendo en cuenta la poca experiencia del equipo.

Tras el éxito del campeonato y para satisfacer la necesidad de los jugadores de seguir jugando y aprendiendo se celebraron diferentes triangulares con equipos militares de Madrid (FAMET, BRIPAC y Guardia Real), así como con clubes civiles (San Isidro, Vallecas, Alcalá de Henares...). También se participó en diferentes trofeos, destacando el del Memorial de Antonio Dormido, comandante piloto de helicóptero de la Armada muerto en acto de servicio durante las labores humanitarias tras el terremoto de Haití, que se realizó en la base aeronaval de Rota (Cádiz) en el que se midió contra los equipos de rugby de la Armada de Cádiz y la Armada de Cartagena.

Y así se llegó hasta octubre de 2017, cuando el hasta entonces entrenador sargento 1.º Miguel Ángel de la Iglesia, por problemas personales, se vio obligado a abandonar el

proyecto. Para sustituirle se contrató a un entrenador civil federado y con experiencia en estas lides.

La jefatura de la base aérea de Torrejón en noviembre de 2017 certificó el apoyo al proyecto de equipo con la aprobación y adquisición de equipaciones, dado que hasta esa fecha se jugaba con equipaciones prestadas, y material para los entrenamientos.

Se continuó participando en trofeos militares a los que se invitó al equipo con el objetivo de prepararse para el V campeonato nacional de rugby militar del Ejército de Tierra que se celebraría del 28 de abril al 1 de mayo.

Todo el trabajo, tiempo, recursos se vieron truncados en las fases previas al campeonato a pesar de habernos clasificado para nuestra participación.

La Junta Central de Deportes del Ejército del Aire nos comunicó que, a pesar de los esfuerzos realizados, los recursos con los que se cuenta para impulsar los deportes militares son limitados, y que el rugby no es reconocido por el Consejo Internacional del Deporte Militar, que el Ministerio de Defensa centraba y repartía sus pocos recursos y esfuerzos en potenciar los deportes que celebran campeonatos CISM, por la repercusión internacional que tienen.

En la reunión plenaria que se celebró en 2017, el Consejo Superior de Educación Física y Deportes de las FAS no aprobó la propuesta del Ejército de Tierra referente a organizar un campeonato nacional militar de este deporte; teniendo en cuenta que había deportes de equipo con mucha más implantación estaban aparcados por falta de presupuesto.

A partir de aquí fuimos «Alas rotas» en el rugby militar nacional.

EL RUGBY Y SUS VALORES

Como jugador y amante de este excelente deporte, desde mi punto de vista son muchos los beneficios identificados para su práctica en el Ejército del Aire y del Espacio:

El primero es el concepto equipo. En este deporte tiene un significado supremo. No existen las figuras aisladas, sin la cohesión total es imposible avanzar en el campo, por supuesto anotar y por ende ganar. Sin un equipo unido, compacto, es imposible defender, al contrario. El rugby es una pelea entre caballeros en la cual, da igual que un integrante golpee muy fuerte, lo importante es lo fuerte que golpea el equipo. En conclusión, el rugby realza la hermandad en «la batalla» de sus integrantes, creando lazos indestructibles.

el segundo son los valores que sustenta, totalmente compatibles y parejos a los militares a destacar:

Integridad: la integridad es central para la estructura del rugby y se genera mediante la honestidad y el juego limpio.

Pasión: la gente del rugby tiene un apasionado entusiasmo por el juego. El rugby genera entusiasmo, adhesión emocional y sentido de pertenencia a una familia.

Solidaridad: el rugby proporciona un espíritu unificado que conduce a amistades que duran toda la vida, camaradería, trabajo en equipo y lealtad, que trascienden las diferencias culturales, geográficas, políticas y religiosas.

Disciplina: la disciplina es una parte integral del juego, tanto dentro como fuera de la cancha, y está reflejada en el cumplimiento del reglamento sin excusas ni ambages.

Respeto: el respeto por los compañeros, oponentes, oficiales de partido y todo aquel involucrado en el juego.

Inclusivo: el rugby es un deporte en el cual tiene cabida todo tipo de personas sin importar su morfología, género y edad.

preparación física: Para competir en este deporte se requiere estar muy bien preparado tanto físicamente como mentalmente. Es necesario Adaptar la preparación a cada tipo de complexión para lograr una mejora en el estado físico individual y un mayor rendimiento.

hermandad: La participación en diversos encuentros y torneos crea un sentimiento de lealtad, hermandad y familia entre las distintas unidades que compiten.

COROLARIO

Como consecuencia de los partidos jugados y de las competiciones en que participó el equipo de la base aérea de Torrejón, quedó demostrada la pasión, el valor y la entrega de sus componentes, siendo un equipo querido y respetado por el resto de las unidades.

Este deporte, por su propia idiosincrasia y por los valores que promueve, anteriormente expuestos podemos decir que puede suponer una instrucción militar más allá de una simple práctica deportiva.

Por último, aquel equipo creado en la base aérea de Torrejón compuesto por personal de las unidades del EA y de los «hermanos» de la UME quiere agradecer a todas las personas que nos apoyaron de una u otra manera, en especial y de manera póstuma al comandante Luis Uzquiano Camino en aquellos maravillosos años que vivimos practicando el gran deporte del rugby en el Ejército del Aire y del Espacio. ■

